

La agricultura biológica es el único modelo verdadero de la agricultura que es regenerativa, produce la más alta calidad de alimentos nutritivos, regenera el suelo y el material orgánico, previene enfermedades no infecciosas (cánceres, diabetes T1, Parkinson, Alzheimer, depresión, asma, autismo y otros), Utiliza menos agua para el riego, reduce los patógenos en el suelo y los alimentos, ralentiza el calentamiento global y sus efectos en el derretimiento de los glaciares y las lluvias costeras y evita que más especies de flora y fauna desaparezcan.

Ecuador tiene la capacidad y la necesidad de transicionar toda la agricultura a verdaderos métodos biológicos basados en la microbiología que consume el carbono del material orgánico y mineraliza las plantas a través del intercambio de exudados vegetales para el ciclo de los nutrientes de los microorganismos.

Combinando las verdaderas prácticas del Inca con la moderna ciencia microbiológica, Ecuador puede hacer crecer significativamente la economía con productos orgánicos certificados, mejorar la salud de las poblaciones y crear un ambiente regenerado de todos los elementos en un período de tiempo relativamente corto.

El Informe de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo de 2013, "Despierta antes de que sea demasiado tarde" publicado por más de 50 científicos del mundo determinó que el mundo debe pasar a la agricultura sostenible para evitar crisis catastróficas con el agua, la salud, la pérdida de suelo y el calentamiento global. El mismo informe señaló que la agricultura convencional que depende únicamente de los productos químicos sintéticos y la demanda de aumento de la producción es responsable del 71% del carbono en la atmósfera. Las causas son el carbono inseparable a través de labranza, destruyendo microorganismos que consumen más del 50% de su masa en carbono, gas metano de la ganadería y deforestación.

Mientras que el mundo cree que se necesita más producción para alimentar a los pobres, la realidad es que los pobres son los mismos accionistas que cultivan la tierra para alimentar a todos los demás. No es un problema de aumento de la producción sino de distribución.

La mejor manera de liberar a los campesinos pobres y pequeños productores de Ecuador es la transición a la agricultura biológica para crear un producto alimenticio que tiene mayor valor en el mercado y cuesta menos producir, mientras beneficia a toda la comunidad local y nacional.

Las actuales prácticas agroecológicas que muchas personas mantienen son ancestrales, en realidad, no lo son. Son prácticas adaptadas de los conquistadores españoles. Los Incas practicaron la labranza cero, el secuestro de carbono, el acolchado, la siembra asociativa y las rotaciones regulares de los cultivos. Estas prácticas son idénticas a la agricultura biológica y todo lo que faltaban eran las adiciones microbiológicas adicionales a través de compostaje aeróbico correcto, extractos y tés. Los españoles destruyeron sus sistemas e instalaron trigo, cebada, azúcar, arroz, ganado y plantación de hileras, camas y terrazas.

Los mercados globales, nacionales y locales pagan todos por la nutrición de valor añadido y la calidad de los productos orgánicos certificados. Ecuador tiene un acuerdo comercial con Europa para exportar productos limpios, naturales y certificados orgánicamente. El mercado europeo de alimentos orgánicos, al igual que el mercado de alimentos orgánicos de EE.UU., es de alrededor de

\$34 mil millones por año y crece en un 13% año a año. Desafortunadamente, sólo el 0.3% de todas las tierras agrícolas ecuatorianas están certificadas.

La producción de alimentos biológicos aumentará hasta en un 25% respecto a la producción química, ya que utiliza todos los recursos naturales por debajo del suelo. Las plantas recibirán el complemento completo de minerales solubles que estimula y aumenta el crecimiento de la planta, asegura una planta más sana y construye su propio sistema inmunológico que la naturaleza ha hecho por los últimos 500 millones de años a través de la evolución y la selección natural.

Los trabajadores agrícolas y los vecinos verán una mejora en la salud y el enriquecimiento en sus ingresos a través de la venta de productos de mayor valor.

Ecuador puede desarrollar la microbiología del suelo con un programa nacional de ciencia, tecnología e innovación para aprender más acerca de la microbiología del suelo, que es una vasta desconocida hoy en día al tiempo que desarrolla tecnologías microbiológicas adyacentes y nuevos modelos de granjas orgánicas.

La agricultura biológica es la nueva y próxima tecnología agrícola, mientras que los productos químicos sintéticos han visto sus mejores días y ha alcanzado su máximo en la producción incapaz de mantenerse al día con las mutaciones de plagas. El momento es ahora, la tecnología se entiende. Lo que se necesita es cambio.